

Red, comunicación y sociedad. Un proceso para reflexionar

NANCY EUGENIA CÁRDENAS¹

Ponencia recibida el 11 de marzo de 2014, aprobada para su publicación el 5 de abril de 2014

Resumen

La presente ponencia se propone compartir la experiencia de “La Red Comunicación y sociedad”, creada en el segundo semestre del 2006 y vigente hasta hoy, la cual está integrada por la Universidad de Manizales, la Universidad del Quindío, la Universidad Católica y la Universidad Tecnológica de Pereira; en ésta se da cuenta de su origen y desarrollo, haciendo énfasis en la dinámica de construcción de la red desde su estructura organizativa e interés temático. Es de aclarar que la mayoría de los temas aquí presentados hacen parte de la presentación del libro “Reflexiones sobre comunicación política y sociedad”, próximo a ser publicado, el cual recoge las memorias de los diez primeros Foros regionales de comunicación, realizados por la Red Comunicación y Sociedad. En su parte final se hace énfasis en las dificultades del trabajo y las proyecciones del mismo.

Palabras clave: red, comunicación, política, organización y Glocalidad.

Red, communication and society. A process to reflect

Abstract

This paper aims to share the experience of “The Network Communication and Society”, created in the second half of 2006 and in force until today, which is composed of the University of Manizales, Quindio University, Catholic University and the Pereira Technology University; herein is aware of its origin and development, emphasizing the dynamics of network construction from its organizational structure and thematic interest. It is noteworthy that most of the issues presented here are part of the presentation of the book “Reflections on political communication and society”, soon to be published, which collects memories of the top ten regional forums of communication, conducted by the

1 Magister en Comunicación educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira. Docente del departamento de Idiomas de la UTP. Coordinadora de la Red Comunicación y Sociedad. Correo electrónico: nacardenas2011@hotmail.com

Red communication and Society. In its final part this document emphasizes on the difficulties of working and projections thereof.

Keywords: networking, communication, politics, organization and locality.

Hablar de la Red Comunicación y Sociedad implica pensar en el Foro Regional de Comunicación, creado en el Departamento de Humanidades e Idiomas de la Universidad Tecnológica de Pereira, en el segundo semestre del 2005, momento en que la Dirección del Departamento acoge las directrices del Programa Misión Comunicación, formulado desde la Presidencia de la República y dirigido a diversas universidades del País, proyecto cuya intención residía en la creación de diálogos regionales alrededor del papel que debía cumplir la comunicación en la sociedad y que tuvo gran aceptación en varias regiones del país, aunque el Gobierno central desistió de dicha propuesta.

Las realizadoras² del Foro Regional de Comunicación continuaron con la propuesta, desvinculadas del proyecto presidencial y determinaron que su periodicidad sería semestral; su interés era la creación de evento de carácter regional que posibilitará un diálogo académico entre docentes, estudiantes e intelectuales de la región cafetera alrededor del tema de la comunicación social. La realización de los dos primeros foros en la Universidad Tecnológica de Pereira: Políticas públicas, opinión pública y medios de comunicación, y Juventud, política y comunicación, en el 2005 y en el 2006, respectivamente, permitió el inicio del diálogo en términos locales, ya que las experiencias presentadas, casi en su totalidad, provenían de la ciudad de Pereira. Es de resaltar la participación de procesos de comunicación locales: colectivos estudiantiles, ONGs e instancias gubernamentales.

Sería a partir de la ejecución del Tercer Foro: La comunicación alternativa desde la glocalidad, en el segundo semestre de 2006, y la propuesta de Cátedra de comunicación alternativa desde la glocalidad, cuando este escenario empezaría a tener un carácter regional y un funcionamiento en red. La propuesta de cátedra, surgida del Departamento de Humanidades e Idiomas de la UTP, buscaba crear un espacio académico que involucrara a diferentes universidades y organizaciones sociales del Eje Cafetero en un debate alrededor del periodismo, los medios y la comunicación. No obstante dicha propuesta, por razones de trámites y acuerdos institucionales, no se llegó a materializar. Los organizadores de los foros de ese tiempo, retomamos la estructura organizativa: trabajo en red, funcionamiento descentralizado y decisiones colectivas.

En el tercer foro nos acompañaron representantes de procesos de comunicación alternativa venidos de Bogotá: El periódico Virtual el Turbión, la Red de Justicia y Paz, y el director del periódico Desde Abajo y de Le monde Diplomatique, edición Colombia, en ese entonces, Carlos Gutiérrez. La Universidad Católica Popular del Risaralda, la Universidad de Manizales y algunos colectivos estudiantiles entraron a hacer parte de la naciente forma organizativa. En este momento se configura lo que hoy denominamos **Red comunicación y sociedad**. En la mayoría de los casos, como señala Rivoir en su texto Redes sociales ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?, el concepto de red "...hace referencia a relaciones de carácter laxo, flexible, horizontal, los actores involucrados son múltiples y con débil o ninguna institucionaliza-

2 Claudia Mónica Londoño, Directora del Departamento de Humanidades e Idiomas en 2005 y Teresa Vásquez, docente del departamento de Humanidades e idiomas de la UTP.

ción. Todas estas son características que parecen adecuarse a las necesidades organizacionales que las sociedades contemporáneas, caracterizadas por su dinámica de cambios acelerados y permanentes, están requiriendo” (s.f., p. 5).

Fue a partir del tercer foro en dónde se entendió la importancia de no desligar lo local de lo nacional y a su vez de lo global, en una especie de proceso glocal, no desde la perspectiva comercial del origen del término³, sino de la comprensión del mundo en el más amplio sentido, que implica la incorporación de lo local en lo global, proceso que propicia el análisis e interpretación del fenómeno comunicativo contemporáneo enmarcado en una relación espacio-temporal, geográfica e histórica (Soja, 1989). Desde la anterior perspectiva se visibilizaron dinámicas y procesos comunicativos presentes en la región cafetera y en Colombia. En un país en dónde hay tan pocos espacios para el discernimiento, se hacía necesario el reconocimiento de aquellas personas y colectivos destacados por su labor crítica y sus posturas independientes en el campo de la comunicación y el periodismo. Así mismo, y a través de la generación de este tipo de escenarios, se buscó el fortalecimiento de actores sociales de la región Cafetera.

En el primer semestre del 2007, la Universidad Católica y Popular de Risaralda y la Universidad de Manizales, continuarían participando del IV Foro Memoria y comunicación, en la Universidad en la Tecnológica de Pereira. No obstante el carácter itinerante que se pretendía impregnar tan sólo llegaría en el V Foro Derechos humanos y comunicación, efectuado en la Universidad de Manizales en el segundo semestre del 2007. En este los ponentes centrales fueron Amparo Cadavid Bringe y el profesor Luis Ospina de la Universidad de Manizales. Al evento asistieron gran cantidad de colectivos defensores de los derechos humanos de la ciudad de Pereira.

En un contexto de agudización del desplazamiento forzado en diferentes regiones de Colombia, especialmente en zonas como Nariño y Arauca, se llevó a cabo el VI Foro, Comunicación y Conflicto, en el primer semestre de 2008, en la Universidad Tecnológica de Pereira. El evento contó con la presencia del reconocido periodista Hollman Morris, director del programa Contravía, en ese entonces, y la psicóloga e integrante del colectivo de víctimas del Estado, Claudia Girón, ambos reconocidos por su labor en defensa de los derechos humanos en medio del conflicto interno. Morris hizo énfasis en la omisión de información de los medios tradicionales con relación al desplazamiento forzado en el sur de Colombia y Claudia Girón, a través de un análisis de prensa, mostró el manejo peyorativo de la información e invisibilización de la violencia ejercida contra sectores sindicalistas y líderes políticos de izquierda por parte de los medios tradicionales.

Posteriormente el carácter ambulante del evento se constituyó en una constante. La Universidad Católica Popular de Risaralda fue la anfitriona del el VII Foro, Comunicación y comunidad, en el que se buscó resaltar el papel silencioso que cumple la comunicación comunitaria y resaltar experiencias de colectivos en la región. Contó con la significativa experiencia del Pueblo Nasa (Pachón, 2014) quien es pionero en este campo.

3 Según el Diccionario Oxford de Nuevas Palabras (1991:134) glocalización se ha “...formado entrejuntando las palabras global y local para hacer una mezcla”. Esta idea ha sido “modelada” según el japonés dochakuka (derivada de dochaku, “el que vive en su propia tierra”), y se trata originariamente del principio agrario de adaptar las técnicas de la finca que se posee a las condiciones locales. También ha sido adoptado en el ámbito japonés de los negocios para la localización global.

La realización del VIII Foro, La comunicación en la construcción de ciudadanía, estuvo en manos del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Quindío, recién vinculado a la Red. El evento involucró a profesores y estudiantes en una dinámica de trabajo con el fin de resaltar la responsabilidad y el sentido de pertenencia con su ciudad y los personajes que en ella habitan. Se contó con la presencia del reconocido académico Jorge Iván Bonilla de la Universidad EAFIT de Medellín, quien sostuvo que la relación entre los medios de comunicación, la ciudadanía y la esfera pública, pone de manifiesto uno de los principios fundamentales de la democracia moderna, la lucha contra el poder invisible, siendo la ciudadanía la llamada a agenciar un poder visible, a lograr un desocultamiento por medio de la crítica libre y el derecho de expresión de diversos puntos de vista.

Después del VIII foro, la Red toma la decisión de cambiar la periodicidad de los mismos para realizarlos anualmente. Se buscaba tener mayor tiempo de preparación para complementar las actividades de la red con la investigación, la escritura de memorias y reflexiones a nivel interno, líneas de acción planteadas en el proyecto de Cátedra y en el inicio mismo de la Red. Sería sólo hasta la décima versión en que se empezaría la elaboración de memorias.

Los últimos foros estuvieron signados por varias problemáticas y tendencias que dieron origen a la realización de los mismos. El acelerado proceso de calentamiento global y la discusión internacional que se venía dando en el 2009, nos llevó a la realización del IX Foro, La comunicación ante los desafíos del cambio climático, éste nos interpeló acerca de los enfoques, estrategias y prácticas comunicativas que, desde distintas perspectivas, se han venido considerando e implementando en la región y en Colombia. Para dicha ocasión se contó con la destacada periodista científica Lisbeth Fog, quien resaltó la falta de especialización periodística para lograr comunicar los problemas ambientales contemporáneos. Señaló además que no se poseen conocimientos básicos sobre enfoques, teorías y debates científicos y políticos para comprender la problemática ambiental.

En medio de un ambiente de protesta estudiantil, en un primer momento de carácter local y posteriormente nacional, se realizó el X Foro «Comunicación y política, en la Universidad de Manizales en el 2011. En este evento se buscó distinguir, además de la comunicación, una dimensión presente a lo largo de todos los foros, *la política*, entendida ésta como una expresión organizativa de lo político, pero que en esta ocasión pasaría a un primer plano en la reflexión y el debate. Por sí mismo lo político no acota un campo propio de la realidad, sino sólo un cierto grado de intensidad de las formas organizativas de los seres humanos. Los motivos de esta dimensión pueden ser de naturaleza múltiple, pero siempre orientados a la toma de decisiones (González, 2008). El manejo de la información, a través de los medios masivos en las sociedades democráticas, ha estado orientado hacia la construcción de la opinión pública y la incidencia en la toma de decisiones por parte de la población. No obstante, en Colombia la esfera pública es muy restringida y frágil. En esta ocasión nos acompañó la investigadora y analista política Claudia López, quien resaltó el espacio público como elemento mediador entre la comunicación y la política.

Una de las grandes preocupaciones que ocupan al campo académico hoy en día, es la interpretación de nuevas prácticas que tienen origen en las tecnologías. Algunas de éstas se han manifestado a través de la emergencia de nuevos movimientos sociales, asociados en gran medida al uso de plataformas digitales. Estas dinámicas evidencian la producción de

una información contra-hegemónica y están obligando a la transformación del periodismo tradicional. María Teresa Ronderos, periodista con experiencia en periodismo virtual, fue una de las llamadas a discutir en torno a dicha temática en el XI Foro, Redes Sociales y Periodismo Digital, realizado en el segundo semestre de 2012 en la Fundación Universitaria del Área Andina de Pereira.

Igualmente, apelamos a la mirada extranjera a través del ponente francés Serge Laurens, quien vía internet pudo estar presente para reflexionar alrededor del movimiento de los indignados, situación que evidencia aún más las múltiples posibilidades que nos aporta el entorno virtual. Es innegable el papel que las tecnologías digitales han cumplido en el desarrollo de la Red comunicación y sociedad, quienes nos hemos valido de las mismas para acortar distancias y agilizar trámites, no obstante nos ratificamos en que nuestro proceso no habría sido posible sin la presencialidad.

El componente investigativo se logró articular de manera directa en el XII Foro Comunicación y medios en situaciones de conflicto, realizado en el segundo semestre del 2013 y cuya sede anfitriona fue la Universidad Católica de Pereira. Los trabajos de investigación expuestos por estudiantes y profesores evidenciaron la seriedad y calidad las investigaciones, además de incorporar experiencias regionales de un grupo de jóvenes que se perfilan como futuros comunicadores con una perspectiva social; desde el campo profesoral se contó con la ponencia La narrativización mediática del conflicto, el caso de la operación Jaque, tesis de maestría del profesor Julián Andrés Burgos de la UCP y La construcción mediática de un desastre, comunicación y periodismo como agentes para la generación de conflicto social en el pueblo minero de Marmato, Caldas, Tesis de Maestría del profesor Carlos Julio González Colonia, vinculado actualmente a la UTP. Esto constata la mediación de la comunicación y los medios en la construcción de una realidad social, vinculados a intereses y estructuras de poder ajenas a las comunidades.

En su estructura organizativa, la Red Comunicación y Sociedad generó dos niveles: uno interno, que buscó la articulación de organizaciones sociales, personas e instancias universitarias alrededor de la realización de los foros y en la creación de espacios de formación que enriquecieran a los integrantes de la Red; el otro proyectado al exterior, que buscó visibilizar la dinámicas sociales que se venían dando en la región en torno de la comunicación y presentar reflexiones académicas tanto regionales como nacionales.

A nivel interno, los primeros en vincularse a este proyecto fueron: la Red de Universidades Públicas del Eje Cafetero, Alma Máter, la vicerrectoría Académica de la Universidad Tecnológica de Pereira, el Departamento de Humanidades de UTP, La Universidad Católica de Pereira, la Universidad de Manizales y la Universidad del Quindío.

Otras instituciones en Pereira como el Canal Comunitario de Cuba, la Corporación Déjalo ser, la Universidad Abierta y a Distancia UNAD, la fundación Universitaria del Área Andina, la Maestría en Comunicación Educativa, la Licenciatura en Comunicación e Informática Educativa y el Departamento de Estudios Interdisciplinarios de la Facultad de Ciencias Ambientales de la UTP, así como la Fundación FESCO, la Universidad Católica y la Universidad de Caldas, en Manizales, hicieron presencia en algún momento de la realización de los foros. No obstante tuvieron que ausentarse, debido a las dinámicas propias de sus trabajos, situación normal en los procesos en red. La temporalidad actual lleva a la fragmentación, fugacidad y a la construcción

de vínculos en situaciones puntuales. En la contemporaneidad las redes se construyen desde formas organizativas más flexibles en donde la confianza, el respeto por el otro y la ganancia mutua son elementos fundamentales para su consolidación. “La Red, puede ser asumida como una forma de organización, en virtud de que involucra estructura, procesos, flujos, objetivos y resultados, ello supone una cultura dentro de la misma” (Vega, 2005, p. 12).

Lo juvenil en el Foro

Un sector que merece un reconocimiento especial es el juvenil. Los jóvenes a lo largo de este trayecto se vincularon en lo organizativo. En un proceso inicial, con su entusiasmo y sus formas alternativas, crearon circuitos de comunicación que garantizaron la difusión del evento, así mismo participaron en las diferentes mesas de trabajo. Resaltamos los colectivos estudiantiles: El Galpón, Cine a las estrellas, Kultura sabotaje, Videolerox, COECO, Ambiente crítico y el colectivo Ambiente al aire; sin embargo, muchos de éstos han dejado de existir, o sus intereses transitan por otras sendas. Una de las características presentes en la organización estudiantil es su funcionamiento cíclico, determinado en gran medida por los periodos de estudio que rompen con las dinámicas organizativas y culturales propias de este sector y los lleva a priorizar la aprobación de su currículo y a dejar de lado actividades que se consideran complementarias.

A nivel externo, las organizaciones y colectivos que acogieron la convocatoria se caracterizaron porque su hacer comunicativo estaba vinculado a procesos de carácter alternativo o social. ONGs que trabajaban y trabajan con niños(as) y jóvenes de comunidades barriales vulnerables, otros con propuestas que desde la fotografía y el video han involucrado a estudiantes de colegios y universidades en una dinámica más amplia a su propio espacio. La implementación de dichas formas de comunicación ha propendido por la construcción de una ciudad distinta, más incluyente y participativa, que visibilice a sectores y personas que no han sido reconocidos socialmente.

En este sentido, resaltamos varias propuestas que estuvieron presentes en el Foro de comunicación; la primera de éstas liderada por Jaime César Espinosa Bonilla, hoy radicado en la ciudad de Manizales, quien desde el lenguaje audiovisual se ha convertido en un abanderado en la formación de jóvenes para la producción de cine y video en la región; su propuesta se desarrolló con jóvenes de sectores marginales, los cuales experimentaron otras formas comunicativas que les ayudaron a dignificar sus vidas. Este tipo de trabajo en muchos casos se vuelve una alternativa de vida a los contextos de violencia en los cuales están inmersos muchos jóvenes.

Desde un lenguaje muy cercano, Rodrigo Grajales, en Pereira, con su proyecto Ciudad Horizontal, opta por la fotografía artística con alto contenido social. Esta experiencia rebasa el estrecho marco del aula escolar y se aventura en la búsqueda de una ciudad invisible, in-nombrable, no reconocida por muchos sectores de la sociedad. Los jóvenes universitarios en sus prácticas curriculares buscan, a través de la imagen, capturar seres ocultos, anónimos, otros procesos, otras miradas que den cuenta de nuestra realidad.

Propuestas educativas como estas se erigen en contraposición a un modelo de universidad que se ha perpetuado en las últimas décadas y que junto a otros fenómenos ha llevado a altos

niveles de indiferencia social. La privatización de la universidad pública le está impregnando un carácter comercial a la formación y las políticas educativas están diseñadas para que cada vez este sector se insensibilice frente a la problemática social. Hoy en día, muchas universidades se asemejan más a un centro comercial, a una vitrina de ventas, a un mercado persa, muy alejadas de la reflexión y el debate académico.

Otra experiencia que resaltamos, en el ámbito de la educación no formal, es el trabajo de la Corporación Déjalo Ser, conformada por jóvenes que surgieron en una sociedad donde el sistema laboral no ofrecía y no ofrece muchas posibilidades. Algunos de ellos encontraron en la animación socio-cultural una alternativa de vida, en proyectos con niños(as) y jóvenes en condiciones vulnerables. A través de su experiencia en sus ya más de 20 años de existencia han propiciado un modelo de trabajo que los ha hecho constructores de sus sueños y un referente para las poblaciones con las que trabajan. Hoy en día, hablar de la historia del trabajo juvenil en Pereira nos obliga a hacer un reconocimiento a la Corporación Déjalo ser y a su labor educativa en pro de la defensa de los derechos de los jóvenes.

A manera de reflexión

Si bien esta experiencia de construcción de red se ha mantenido por algo más de ocho años, este proceso no se ha dado de manera homogénea, lineal y ascendente. Podemos resaltar periodos de auge, de discusión y acompañamiento por colaboradores externos al colectivo, así mismo otros en donde la dinámica ha estado restringida a pocas personas y se ha percibido el agotamiento de la misma, muy acorde a las dinámicas presentes: "...estamos en un presente continuo en una secuencia de acontecimientos que no alcanza a cristalizarse en duración y sin la cual ninguna experiencia logra crearse más allá de la retórica del momento un horizonte de futuro" (Lechner, 1995, p.124, citado por Martín-Barbero, 2010). Sin embargo la reflexión sobre la dinámica generada al interior y exterior de la misma se hace necesaria y la interpretación de la realidad social pasa por el desciframiento de las experiencias comunes, como nos plantea Jesús Martín Barbero. En Latinoamérica las experiencias necesitan ser leídas más allá de su significación inmediata, esto es en sus efectos de sentido a largo plazo, exigiendo una lectura no lineal, no progresiva, sino un desciframiento de los modos de durar, de sus lentitudes y de sus subterráneas permanencias (2010, p. 40).

Este proceso ha estado modelado por varios factores. Uno de ellos es la negociación de una serie de intereses: personales, colectivos, e institucionales. Las apuestas institucionales hoy en día poco están asociadas a la función que antaño tenía la universidad "...lugar donde todo puede y debe ser puesto en cuestión; el ágora social donde se debe estar dispuesto a discutir de manera crítica y argumentada cualquier sinnúmero de temas polémicos" (Cubillos, 2013, p. 23). Los intereses institucionales distan bastante de una proyección social. Situación muy disímil al papel que jugó este sector en épocas pasadas.

La educación superior en Colombia cada día desdibuja más las funciones para las que fue creada, en la mayoría de los casos su carácter empresarial no permite que existan políticas claras en función de la construcción de comunidades académicas, de sentido, que desarrollen un papel activo dentro de la sociedad. Ante la ausencia de lineamientos que incorporen procesos interdisciplinarios e intersectoriales, inversión en investigación

y formación, estímulos y descargas laborales, no se posibilita la generación de colectivos de trabajo, comunidades académicas y la dinamización de procesos sociales de manera amplia. Estas iniciativas quedan reducidas a esfuerzos individuales a voluntades fluctuantes en periodos inestables.

Otro elemento que se puede destacar en estas lentitudes está asociado a la poca tradición académica y cultural que se tiene en la región cafetera. Sin duda se reconoce el aporte de algunos intelectuales e instituciones que contribuyeron a la formación y la dinamización de procesos culturales e intelectuales en el pasado. Empero, el desarrollo cultural y académico presente ha estado relegado por una cultura conservadora y por unas lógicas comerciales propias de la dinámica económica de la zona. “Yo diría que Colombia tiene unos intelectuales extraordinarios, que forman parte de un pequeñísimo mundo extremadamente culto que curiosamente es de derecha. Y que si por un lado se ve un gran acceso a la cultura en ciudades como Bogotá y Medellín, hay lugares donde el acceso a la cultura y a la educación es nulo. Por ejemplo, las ciudades del eje cafetero son ciudades atravesadas por la vena comercial, donde la cultura importa muy poco” (Ponsford, entrevista, 19 de febrero de 2014).

La red ha pretendido dinamizar una discusión cuyo énfasis ha sido una comunicación que parta de lo social como un marco de la interacción entre los individuos, es decir procesos de negociación, no simplemente transmisión de significado, que se construyen recíprocamente (Rizo, 2011). Si bien a este espacio han concurrido comunidades de docentes-estudiantes, y ha tenido gran aceptación y reconocimiento regional, dicho intento de construcción de una red no es más que un deseo romántico de un pequeño grupo de profesores por reivindicar la existencia de una región, por construir espacios de diálogos que oxigenen las lentitudes de lo inamovible y de la desesperanza.

Una universidad que se resista a perecer bajo el peso aplastante de su vaciamiento académico facilitaría los mecanismos para la construcción de comunidades académicas de sentido, que, de acuerdo con Aguilera (2006), posean: a) una convivencia espacio-temporal relativamente estable, determinada por relaciones humanas y profesionales; b) que estén interesadas en compartir, superar y observar los efectos de sus decisiones ante problemas significativos en el campo académico; c) que puedan ser capaces de incorporar nuevos miembros sin que se alteren sus creencias, valores y presunciones en un proceso de construcción continua de consensos internos. Son precisamente las instituciones de educación superior las que producen y validan por consenso un conocimiento científico/académico/pedagógico (citando a Kuhn, 1971).

Exploraciones en el proceso

Construcción de una memoria colectiva: el entendimiento de nuestra realidad pasa por leernos y narrarnos desde una perspectiva propia y plural que permita descifrar lo que somos, hacemos y deseamos. Los foros regionales de comunicación se constituyeron en un escenario propicio para el diálogo y el reconocimiento de actores y dinámicas, tanto regionales como nacionales, situaciones necesarias para un pequeño aporte en la construcción de una memoria colectiva, como una posibilidad de una acción futura. Parafraseando a Todorov (2008), es necesario pensar la memoria como una posibilidad de contribuir a la reconstrucción del pasado desde una perspectiva colectiva, sin negar la singularidad de los sucesos, que deben

ser recuperados e incluidos en una categoría y ámbito más general para la comprensión de situaciones nuevas con agentes nuevos.

Es necesaria la memoria colectiva como un camino en la construcción de una memoria histórica que recoja el relato de los vencidos y no de los vencedores, de las víctimas y no de los victimarios. Entendida la memoria colectiva como “...un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido o significado por un grupo social que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje...” (Mendoza, 2005, p. 18). En este sentido la comunicación es una dimensión mediadora y transformadora del pasado y un punto de partida para una acción presente.

La confluencia entre intereses privados y públicos: lo público se configura como lo común, el mundo propio a todos (Arendt, 1996), ese espacio en donde todos podemos tomar decisiones. Históricamente una institución a la cual se le ha asignado dicho carácter es la universidad estatal, en contraposición al carácter privativo, propio de la esfera privada que supone “estar privado de la realidad, de ser visto y oído por los demás, privado de una ‘objetiva’ relación con los otros que proviene de hallarse relacionado y separado de ellos a través del intermediario de un mundo común de cosas, estar privado de realizar algo más permanente que la propia vida” (De la Rubia, 2011, p. 42).

Históricamente el carácter de la universidad pública y la universidad privada ha sido diferenciado, pese a que ambas son instituciones cuya función es formar. No obstante la conformación de la comunidad y la filosofía de cada una, en términos reales, ha mostrado intereses diferentes, lo que ha generado ciertos niveles de estigmatización y prejuicios que en muchos casos dificultan el trabajo colectivo. Los procesos colectivos deben estar fundamentados en el respecto y la negociación de intereses que benefician a toda la comunidad. Una de las características y logros presentes en este decurso de construcción de la red, fue la posibilidad de hacer converger intereses públicos y privados. El trabajo en colectivo no le resta protagonismo a las instituciones, por el contrario, les aporta en reconocimiento, fortaleza, y ampliación de su mirada.

La polifonía de voces: la polifonía de voces presentes en los espacios de debates se logra constatar a través del libro *Reflexiones sobre comunicación, política y sociedad*, el cual recoge las memorias de los diez primeros encuentros y que se encuentra próximo a ser publicado. Se logró la confluencia entre periodistas y académicos reconocidos a nivel nacional y regional, así mismo experiencias de colectivos, y/o activistas en el ámbito de la comunicación. Figuran allí trabajos de profesores de la Universidad Tecnológica de Pereira, Universidad de Manizales, Universidad EAFIT de Medellín, Universidad Nacional de Colombia, Pontificia Universidad Javeriana, Corporación Minuto de Dios, UNIMINUTO, y Universidad Santo Tomás, además de medios de comunicación alternativa como el periódico Virtual El Turbión y el periódico Desde abajo. Así mismo, con las memorias se busca hacer visible un proceso regional y se espera que el libro se convierta un texto de referencia para los jóvenes que han optado por la comunicación como un proyecto de vida. La organización temática de las mismas da cuenta de seis ejes transversales: Ciudad y Comunicación Alternativa, Memoria de las Víctimas y Derechos Humanos, Lo Comunitario y La Comunicación, La Comunicación en la Construcción de Ciudadanía, La Comunicación ante los desafíos del cambio climático y finalmente, Comunicación y Política.

El abordaje de los temas estuvo signado por una visión local que no se desvinculó de lo global, en una especie de proceso glocal, que pretendió la comprensión del fenómeno en el más amplio sentido. Una de las características presentes a través de las ponencias fue un lenguaje claro, sencillo que permita un fácil entendimiento por parte de los jóvenes asistentes a los foros, sin que por ello se perdiera profundidad en el tratamiento. La universidad no ha sido creada para estar de espaldas a la realidad social. El problema es que el lenguaje académico por su construcción, rigor y profundidad, imposibilita un diálogo con la sociedad. La universidad como ágora social está llamada a hablar en un lenguaje entendible para la sociedad.

La proyección

Hoy nos embarcamos frente a horizontes más amplios. La investigación, la producción textual, la intervención social, la apertura a nuevos movimientos sociales y la construcción de redes de carácter nacional son nuestros retos. Seguiremos trabajando para dinamizar experiencias regionales que aporten a la construcción de comunidades de sentido, que enriquezcan al ser humano desde una perspectiva inmaterial. Esperamos que los temas abordados a lo largo de estos foros estén presentes en el quehacer cotidiano, en la reflexión permanente con nuestros estudiantes y con la comunidad educativa. Como nos dice Jesús Martín Barbero, urge “...des-potenciar el centralismo burocrático de la mayoría de las instituciones, potenciando la creatividad social en el diseño de la participación ciudadana”.

Referencias

- Aguilera, P.P. (2006). Nomadismo Académico vs comunidad académica. Apuntes para el comité central de currículo/ USC. En el Blog: Pensar lo pensado.
- Arendt, H. (1996). *La Condición Humana*. Barcelona, España: Paidós.
- De la Rubia, J. A. (2011). “Hannah Arendt. La esfera pública y la privada”. *El Buho*, revista electrónica de la asociación Andaluza de Filosofía. Época 2. No 8.
- González, M. (2008). Meier, Heinrich. *Carl Schmitt, Leo Strauss y el concepto de lo político. Sobre un diálogo entre ausentes*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- Martín Barbero, J. (2010). “Comunicación y ciudadanía en tiempos de la Globalización”. En: Revista *Foro*. No.71. Bogotá.
- Mendoza García, J (2005). “La forma narrativa de la memoria colectiva”. Revista *Polis*. Vol. 1. N 1.
- Pachón, X. (2014). “Los Nasa o la Gente Paz”. En Instituto Colombiano de Cultura. *Geografía humana de Colombia, Región Andina Central*. Tomo IV, Vol. 11. Bogotá, Colombia: Instituto colombiano de cultura hispánica Andina.
- Ponsford, M. (2014). En Colombia la cultura es muy conservadora. Entrevista por María Jimena Duzán. Periódico el Espectador [edición Virtual].
- Rivoir, L. (s.f.). “Redes sociales. Instrumento metodológico o categoría sociológica”. En www.lasociedadcivil.org/docs/ciberteca/articulo_redes [recuperado en 2013].
- Todorov, T. (2008). *Los abusos de la Memoria*. Barcelona, España: Paidós.
- Soja, E. W. (1989). *Geografía Posmodernas: la reafirmación del espacio en la teoría social crítica*, Londres, Inglaterra: Verso.
- Vega, M de J. (2005) Las redes, su naturaleza y alcance en la definición de relaciones intersectoriales, en revistas espacio vol. 26 <http://www.revistaespacios.com/a05v26n01/05260123.html> [recuperado en 2013].